

MINICARS

Anni y Josef Albers
Viajes por Latinoamérica

14 de noviembre de 2006 - 12 de febrero de 2007

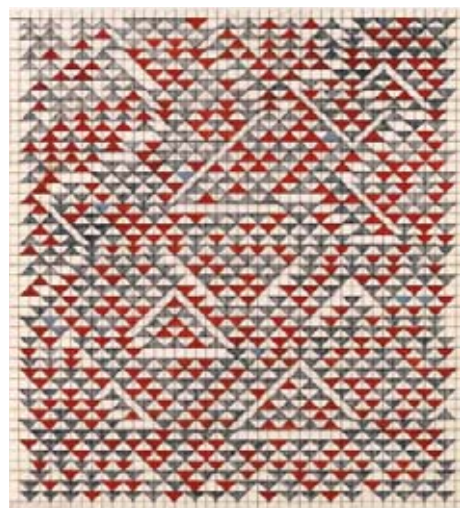
Anni y Josef Albers

Viajes por Latinoamérica

Anni y Josef Albers hicieron más de catorce viajes a Latinoamérica entre 1934 y 1967, visitando Cuba, México, el Perú y Chile. Llegaron a apreciar y valorar en alto grado la cultura de esos países, sus paisajes, sus gentes y su arte. Las obras de esta exposición cuentan la historia de la devoción de los Albers a Latinoamérica, y de cómo aquellos viajes nutrieron y transformaron su arte y sus vidas.

Anni Albers expresó elocuentemente su profundo respeto y admiración por el arte de México y América del Sur en sus escritos:

Conforme crecían nuestro interés y nuestro amor por el arte del México prehispánico, nos adentramos en regiones que aún no formaban parte del itinerario turístico habitual ... Caminábamos bordeando altos vallados de cactus por calles de aldea silenciosas y vacías ... Nos sentábamos en el campo con el bocadillo en la mano, y allí donde mirásemos veíamos sobresalir tiestos de alfarería antigua ... nos dábamos cuenta de que bajo tierra, esperando la excavación, había estratos sobre estratos de civilizaciones pasadas ... el arte prehispánico todavía no había ganado aceptación como arte, y sentíamos la emoción del descubrimiento ... visitamos pirámides ... que nos pasaban por los grandes conceptos de su arquitectura ... [el arte] tiene una potencia restauradora que necesitamos una y otra vez ... Quizá fuera esa cualidad intemporal del arte precolombino lo que primero nos habló, al margen de la especial significación que tuvo que poseer para una comunidad contemporánea.



Anni Albers. Study for Camino Real [Estudio para Camino Real], h. 1967
Aguada sobre papel cianográfico. 44,7 x 40,3 cm
The Josef and Anni Albers Foundation
Foto: Tim Nighswander

Junto a las pinturas rupestres, los hilos se cuentan entre los primeros transmisores de significado. En el Perú, donde ningún lenguaje escrito ... se había desarrollado antes de la Conquista ... encontramos –no a pesar de ello sino por esa razón– una de las más altas culturas textiles que hemos llegado a conocer. ... Mucha de la potencia del arte textil se había perdido durante siglos de esfuerzos por hacer versiones tejidas de pinturas ... Obras de arte, en mi opinión, son las antiguas piezas peruanas, conservadas por la aridez del clima y desenterradas al cabo de cientos y aun miles de años. ... Sus personajes, animales, plantas, formas escalonadas, zigzags ... están siempre concebidos en el vocabulario del tejedor. ... De fantasía infinita dentro del mundo de los hilos, transmitiendo fuerza o travesura, misterio o la realidad de su entorno, infinitamente variados en su aspecto y construcción aunque sometidos a un código de conceptos básicos, estos tejidos establecieron un nivel de excelencia que no ha sido superado.

Anni Albers, noviembre de 1969

Anni Albers, *On Weaving*, 1965

El primer estímulo a hacer joyas a partir de accesorios metálicos nos lo dio el tesoro de Monte Albán ... de una belleza tan sorprendente en combinaciones insólitas de materiales que nos dimos cuenta de las extrañas limitaciones de los materiales que suele emplear la joyería ... descubrimos la belleza de las arandelas y las horquillas ... nos extasiamos ante los tapones de fregadero ... el arte de Monte Albán nos había dado la libertad de ver las cosas disociadas de su utilidad, como materiales puros que valía la pena convertir en objetos preciosos.

Anni Albers, *On Jewelry*, 1942

Tras una vida de trabajo tejiendo a mano y diseñando tejidos, Anni Albers empezó a ensayarse en el grabado en la década de 1960. Sustituyendo la urdimbre y la trama del telar por la cuadrícula del papel milimetrado, creó entonces dibujos como base para los grabados.

Entre 1936 y 1946 la pintura de Josef Albers pasó por una serie de transformaciones. Rupturas y cambios de dirección coincidieron con estancias prolongadas en México, donde podía dedicar largo tiempo a pintar sin interrupción. En 1940 Albers se encaminaba ya al color puro en pinturas como *Creciente* y *A Mitla*, que recuerda los muros pintados de rojo intenso que rodean el Palacio de las Columnas de Mitla (Oaxaca). Esas obras, y el *A Oaxaca* de 1943, prefiguran la serie de *Variantes*, también conocidas como *Adobes*, que comenzaría a finales de 1946. En 1947 escribía a un amigo:

Desde enero [he pintado] un solo tema en unos setenta estudios. Lo que más me interesa ahora es ver cómo se modifican los colores unos a otros según las proporciones y cantidades ... Me siento especialmente orgulloso cuando los colores pierden su identidad y se tornan irreconocibles. Los verdes se convierten en azules, los grises neutros en rojos violáceos, etcétera. Los colores oscuros se aclaran y viceversa. Y lo asombroso de todo esto es que empleo los colores exactamente como salen del tubo. Sólo mezclo el salmón y el morado que no existen en tubo. ... Es una manera de trabajar muy restringida y desde luego muy unilateral. Pero tremendamente emocionante. Los colores opacos parecen transparentes sólo como resultado de la manera de combinarlos. Los [colores] ligeros pesados y al contrario, los brillantes mates.

Josef Albers, septiembre de 1947

Con su cámara de 35 milímetros, Josef Albers hizo millares de fotografías en los sitios prehispánicos de México y el Perú. Con copias por contacto o ampliaciones componía después montajes fotográficos que eran más que simples recuerdos de viaje; eran un instrumento que le permitía analizar y reconstruir los lugares arqueológicos, y le servían como el equivalente de cuadernos de apuntes o modelos de estructuras tridimensionales, volúmenes y esquemas. Representan un paso crucial en su proceso de destilación de las formas arquitectónicas mexicanas en escuetos motivos geométricos.



Josef Albers. Variante/Adobe, 1948
Lápiz y óleo sobre papel secante. 45,1 x 55,6 cm
The Josef and Anni Albers Foundation.
Foto: Tim Nighswander

Junto a las pinturas rupestres, los hilos se cuentan entre los primeros transmisores de significado. En el Perú, donde ningún lenguaje escrito ... se había desarrollado antes de la Conquista ... encontramos –no a pesar de ello sino por esa razón– una de las más altas culturas textiles que hemos llegado a conocer. ... Mucha de la potencia del arte textil se había perdido durante siglos de esfuerzos por hacer versiones tejidas de pinturas ... Obras de arte, en mi opinión, son las antiguas piezas peruanas, conservadas por la aridez del clima y desenterradas al cabo de cientos y aun miles de años. ... Sus personajes, animales, plantas, formas escalonadas, zigzags ... están siempre concebidos en el vocabulario del tejedor. ... De fantasía infinita dentro del mundo de los hilos, transmitiendo fuerza o travesura, misterio o la realidad de su entorno, infinitamente variados en su aspecto y construcción aunque sometidos a un código de conceptos básicos, estos tejidos establecieron un nivel de excelencia que no ha sido superado.

Anni Albers, noviembre de 1969

Junto a las pinturas rupestres, los hilos se cuentan entre los primeros transmisores de significado. En el Perú, donde ningún lenguaje escrito ... se había desarrollado antes de la Conquista ... encontramos –no a pesar de ello sino por esa razón– una de las más altas culturas textiles que hemos llegado a conocer. ... Mucha de la potencia del arte textil se había perdido durante siglos de esfuerzos por hacer versiones tejidas de pinturas ... Obras de arte, en mi opinión, son las antiguas piezas peruanas, conservadas por la aridez del clima y desenterradas al cabo de cientos y aun miles de años. ... Sus personajes, animales, plantas, formas escalonadas, zigzags ... están siempre concebidos en el vocabulario del tejedor. ... De fantasía infinita dentro del mundo de los hilos, transmitiendo fuerza o travesura, misterio o la realidad de su entorno, infinitamente variados en su aspecto y construcción aunque sometidos a un código de conceptos básicos, estos tejidos establecieron un nivel de excelencia que no ha sido superado.

Anni Albers, *On Weaving*, 1965

El primer estímulo a hacer joyas a partir de accesorios metálicos nos lo dio el tesoro de Monte Albán ... de una belleza tan sorprendente en combinaciones insólitas de materiales que nos dimos cuenta de las extrañas limitaciones de los materiales que suele emplear la joyería ... descubrimos la belleza de las arandelas y las horquillas ... nos extasiamos ante los tapones de fregadero ... el arte de Monte Albán nos había dado la libertad de ver las cosas disociadas de su utilidad, como materiales puros que valía la pena convertir en objetos preciosos.

Anni Albers, *On Jewelry*, 1942

Tras una vida de trabajo tejiendo a mano y diseñando tejidos, Anni Albers empezó a ensayarse en el grabado en la década de 1960. Sustituyendo la urdimbre y la trama del telar por la cuadrícula del papel milimetrado, creó entonces dibujos como base para los grabados.

Entre 1936 y 1946 la pintura de Josef Albers pasó por una serie de transformaciones. Rupturas y cambios de dirección coincidieron con estancias prolongadas en México, donde podía dedicar largo tiempo a pintar sin interrupción. En 1940 Albers se encaminaba ya al color puro en pinturas como *Creciente* y *A Mitla*, que recuerda los muros pintados de rojo intenso que rodean el Palacio de las Columnas de Mitla (Oaxaca). Esas obras, y el *A Oaxaca* de 1943, prefiguran la serie de *Variantes*, también conocidas como *Adobes*, que comenzaría a finales de 1946. En 1947 escribía a un amigo:

Desde enero [he pintado] un solo tema en unos setenta estudios. Lo que más me interesa ahora es ver cómo se modifican los colores unos a otros según las proporciones y cantidades ... Me siento especialmente orgulloso cuando los colores pierden su identidad y se tornan irreconocibles. Los verdes se convierten en azules, los grises neutros en rojos violáceos, etcétera. Los colores oscuros se aclaran y viceversa. Y lo asombroso de todo esto es que empleo los colores exactamente como salen del tubo. Sólo mezclo el salmón y el morado que no existen en tubo. ... Es una manera de trabajar muy restringida y desde luego muy unilateral. Pero tremendamente emocionante. Los colores opacos parecen transparentes sólo como resultado de la manera de combinarlos. Los [colores] ligeros pesados y al contrario, los brillantes mates.

Josef Albers, septiembre de 1947

Con su cámara de 35 milímetros, Josef Albers hizo millares de fotografías en los sitios prehispánicos de México y el Perú. Con copias por contacto o ampliaciones componía después montajes fotográficos que eran más que simples recuerdos de viaje; eran un instrumento que le permitía analizar y reconstruir los lugares arqueológicos, y le servían como el equivalente de cuadernos de apuntes o modelos de estructuras tridimensionales, volúmenes y esquemas. Representan un paso crucial en su proceso de destilación de las formas arquitectónicas mexicanas en escuetos motivos geométricos.

Josef Albers. Tenayuca, México, s/f
Fotografía. 20 x 24,8 cm
The Josef and Anni Albers Foundation





Anni Albers. *Two [Dos]*, 1952

Lino, algodón y rayón. 47 x 102,2 cm

The Josef and Anni Albers Foundation. Gift of John Norton and Lucia N. Woodruff

Foto: Tim Nighswander

**Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía**

Santa Isabel, 52, 28012 Madrid
Tels: 91 774 10 00
Fax: 91 774 10 56

Horario de exposiciones

Lunes a sábado de 10,00 a 21,00 h.
Domingo de 10,00 a 14,30 h.
Martes, cerrado

Información del Museo en Internet:
www.museoreinasofia.es

Visita virtual patrocinada por:

Ilustraciones

© The Josef and Anni Albers Foundation/Artists
Rights Society, Nueva York/VG Bildkunst.

Anni y Josef Albers. Viajes por Latinoamérica ha sido organizada por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y The Josef and Anni Albers Foundation

D. Legal: M. 46.468-2006
NIPO: 553-06-005-5

IBERIA 

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía



MINISTERIO
DE CULTURA